

Angel, S. y Rico, J. (2013). “Una mirada al pensamiento decolonial”, en: Mejía, O.; Benavides, F.; Reyes, P.; Hernández, L.; Angel, S.; León, I. *Identidad y pensamiento latinoamericano*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Examinar los procesos de la modernidad y la alternativa radical que simboliza la *transmodernidad*, con el propósito de responder a la pregunta sobre la modernidad latinoamericana.

Describe el sistema mundo moderno colonial, la transmodernidad y las críticas al pensamiento decolonial.

El pensamiento decolonial es la posibilidad epistémica y práctica de reivindicación del otro oprimido ya que permite la concientización agregada de lo que significa el rol del oprimido y del opresor.

El reconocimiento del Otro no tiene como fin su enunciación, sino que, a partir de su reconocimiento busca romper con las dinámicas opresivas y excluyentes.

Si bien la perspectiva decolonial todavía necesita definirse como un cuerpo organizado, aunque tal vez nunca pueda ser por su rechazo, en algunos sectores, a las lógicas de la modernidad, es un proyecto de gigantesca importancia para el entendimiento del destino y la identidad latinoamericana, un problema que desde hace siglos trata de arreglarse pero que hasta ahora no ha encontrado respuesta. Debe lograrse la coherencia interna suficiente en la perspectiva decolonial como para que las acciones a realizar no tengan que ser perpetuamente reevaluadas, pues finalmente se transitaría el mismo tortuoso camino que ha pasado la historia de América Latina en busca de su auténtica identidad.

El sistema mundo moderno colonial es la articulación de tres realidades coloniales: la colonialidad del poder, la colonialidad del saber y la colonialidad del ser, que le dan significado, mantenimiento y forma. La colonialidad del saber y la colonialidad del ser surgen como medios fundamentales para mantener la hegemonía mundo de Europa en su faceta capitalista. El problema de la colonialidad del saber no se reduce a una exclusión racial del conocimiento, pues como producto de la modernidad se transforma al lado del capitalismo. La transición de la modernidad, con su modelo de producción fordista, a la posmodernidad, con su modelo de producción posfordista, transforma a la universidad en el lugar donde el conocimiento vale por su eficiencia, reservando el conocimiento para selectos grupos de la sociedad.

El eurocentrismo y el mito de la modernidad son dos problemas importantes a la hora de reivindicar la emancipación auténtica y la alteridad como una realidad existente, razón por la cual se propone concebir la modernidad como un proyecto mundial que sitúa su inicio con el descubrimiento de América, y que puede liberar a la humanidad gracias al reconocimiento del otro.